

## UNA APROXIMACIÓN A LA POESÍA DE LOS *ESTILITAS DE ANDORRA*

A partir de la frase de Trotsky que nos decía que "Sin el descontento popular, el partido bolchevique sería como el vapor no encerrado en un cilindro", nos hablan las teorías de la revolución del "cilindro de Trotsky" para referirse al partido u organización que la lidera y hace posible canalizando el descontento popular.

Así como la imagen del vapor encerrado en un cilindro puede ser utilizada para explicar las revoluciones y sus actores, bien puede también constituirse en metáfora explicativa del poema y su creación, y en concreto de estos *Estilitas de Andorra*. Pues la poesía es como el vapor: está siempre en el aire que respiramos, la vida que vivimos, los reflejos y mensajes del alma que en cualquier momento percibimos; mas únicamente apresada en el cilindro del poema, de las palabras que verso a verso llenan el papel en blanco, puede producir la alquimia, la magia de que un alma sea en otra alma —como nos dice Seferis en uno de sus versos—, o tal vez más bien de que escritor y lector nos comuniquemos a través de ella con el alma universal de la que somos parte, de la que somos búsqueda, somos más del todo lo que somos, lo que podemos ser.

¿Qué nos lleva a encerrar el vapor en el cilindro, a imaginar un cilindro en el que encerrarlo para ir a otro mundo, vivir otra vida, crear lo que no era? ¿Qué y cómo nace la inspiración de un poema? ¿De qué vapor están hechos estos *Estilitas de*

*Andorra?* A bote pronto me viene la respuesta de que están hechos del vapor de los estilistas y del vapor de Andorra, agitados y mezclados en la coctelera de mi experiencia personal alma adentro.

Si, como digo en mi libro *Tiempo diplomático*, el diplomático es un traductor de mundos, bien puede ocurrir que este ponerte en la piel del otro, este traducir su mundo hacia el tuyo y el tuyo hacia el suyo, traspase del personaje a la persona; que su mundo se te meta dentro, llegue a ser parte del tuyo, de tu espacio interior, tu geografía poética, y quieras compartirlo, y para ello capturar la eternidad del instante en el cilindro del poema.

Vapor de la vida vivida en Andorra y entre los andorranos y andorranas estos años aquí como embajador de España, de su cotidianidad y su extraordinariedad. Y vapor de la cotidianidad y la extraordinariedad de los "siete poetas" de Jaume Plensa instalados en la plaza Lidia Armengol —en frente del Consell General y la Casa de la Vall y al lado del Gobierno de Andorra, donde comienza la calle Prat de la Creu, en el número treinta y cuatro de la cual está la embajada— unos meses antes de mi llegada a Andorra. Siete poetas como las siete parroquias de Andorra. Siete estilistas: pues Plensa se inspira y representa la figura de quienes, desde Simeón el estilista en el siglo v d. C., en Bizancio y en el mundo ortodoxo, durante siglos se retiraron del mundo para meditar sobre una columna que los aislara de él. Medita, reflexiona, piensa sobre su columna —*stylos*— el estilista sobre el mundo y la vida y su sentido. Buscar el alma, con ella se comunica y dialoga, y de este diálogo emana la poesía que nos transmite, que me ha transmitido —me han transmitido— y he querido reflejar en este poemario. Cambio y per-

manencia. Comunicación e introspección. Ahora y siempre. Lo que permanece bajo lo que aparentemente cambia. Cambian los estilistas de color —y ha dicho Plensa en alguna entrevista que cuando tienen a la vez el mismo se están comunicando— cuando la oscuridad de la noche ilumina su materia translúcida; y al tiempo permanecen siempre inmóviles, concentrados en su meditación. Nos preguntan y nos hablan sobre lo que pasa y sobre lo que no pasa. Están en Andorra, y están en ellos mismos, siendo ellos mismos. Contiene su silencio todas las palabras.

Vapor que necesita de un detonante, un catalizador que nos lleve a intentar apresararlo en el cilindro del poema, un momento, una imagen primera que encienda la llama, que lleve a la mano a escribir sobre el papel en blanco el primer verso. Imagen, vivencia primera cada mañana contemplar desde la ventana del despacho enfrente las montañas bajo la luz de un día sin Sol, hasta que este aparece —a una hora cambiante, según la época del año, en torno a las diez— sobre las cumbres, y bajo el estor de la ventana pensando que si un día escribo un poema sobre Andorra lo empezaré diciendo que no sale en Andorra cada día una vez el Sol, sino dos... Hasta que el día, o más bien la noche, llegó la noche de San Juan del dos mil dieciséis —especialmente memorable por ser la primera después de la proclamación por la UNESCO de las fallas del Pirineo como patrimonio inmaterial de la humanidad— cuando participé —junto con las autoridades andorranas, los "fallaires" y toda la gente reunida en la plaza de la Casa de la Vall, los estilistas al fondo— en la ceremonia de la llegada de la llama del Canigó y el alumbramiento y comienzo del rodamiento del fuego. Alumbramiento, también, de la inspiración, que me sugería que esa noche no salía en Andorra el Sol dos veces, sino tres...

Sol, y agua. Agua: vida de Andorra, vida en Andorra, esencia de los Pirineos que quieren convertirse en Mediterráneo, y viceversa, ciclo de la vida que nutre el mundo. Vapor, también, de la Historia de Andorra, de sus instituciones, tan bien representadas en la Casa de la Vall y en el armario de las siete llaves. Siete claves que nos conectan con los siete poetas, que nos dan la llave de estos *Estilitas de Andorra*, la llave de la búsqueda del alma caída, tal vez perdida, tal vez olvidada, tal vez encontrada cuando con los estilitas adentro la buscamos.

Pues nos dice Platón que la poesía —como la música, la pintura o la escultura— es una de las maneras de buscar el alma; y en esta búsqueda adquiere su último y más profundo sentido. Y Kant, que es el humano el único ser que se trasciende a sí mismo. Es, así, este un poema sobre Andorra y sobre los estilitas; mas no solo, ni principalmente. Es, en su última esencia, como toda poesía, un viaje en búsqueda del alma. A través de Andorra y de los estilitas; en Andorra y los estilitas; con Andorra y con los estilitas.

Un recorrido realizado, en su escritura, entre aquella noche de San Juan del dos mil dieciséis y el otoño del mismo año, que dio luz a los "Estilitas de Andorra" que constituyen la primera parte de este poemario. Un recorrido a través de, en y con Andorra y los estilitas que dejé reposar, asentar, madurar. Esperando que el tiempo y la inspiración me dijeran si habían con él completado los estilitas su viaje, transmitido su mensaje. Hasta que una tarde de un domingo de invierno de dos mil diecisiete sentí que faltaba su voz, sus reflexiones, que no estaría completo un poemario sobre ellos sin escucharlos, sin dar voz a su voz. Y la escuché, y la transcribí, escribí estas siete "Reflexiones de los estilitas" que conforman la segunda parte, y nos llevan más allá de ellos y de Andorra, más adentro.

Más adentro, más yo, más nosotros con el viaje: habiéndolo hecho. Viaje también, en mi caso, del personaje a la persona. Del personaje que pasa a la persona que permanece. A quien en el tiempo y el convivir en Andorra y entre los andorranos y los estilistas se le han metido dentro una Andorra y unos estilistas que forman parte de su espacio interior, de su geografía poética, y quiere con este libro compartirlos, permanecer siempre en ella, con ellos y entre ellos, al menos entre aquellos que quieran emprender el recorrido de estas páginas. Y de alguna manera devolver lo que siento que Andorra y los andorranos y los estilistas me han dado y compartido, lo vivido y lo convivido. De alguna manera concentrar el vapor y hacerlo llover en el poema, llover el poema; encerrarlo en el cilindro que haga posible el viaje.

Devolverlo a Andorra, y a los estilistas y a Jaume Plensa que los creó. Ha sido en este sentido una satisfacción muy especial haber tenido la oportunidad de hacerle llegar el poema a través del contacto y buenos oficios de Àlex Susanna —a quien quiero agradecer éste, y todo su interés por estos *Estilistas de Andorra* y su camino— y compartir después sus impresiones visitándolo junto a Àlex en su taller, donde tuve la ocasión de conocer mejor su mundo creativo. Una satisfacción que culmina con su colaboración en esta edición, aportando especialmente el boceto, el dibujo en el que plasmó la idea de los estilistas, iniciando el proceso creativo que culmina con su instalación en la plaza Lúdia Armengol de Andorra la Vella, su presencia en ella a su vez inspiradora del proceso creativo que culmina con la publicación de estos *Estilistas de Andorra*, en una edición en que acompañan al poema este boceto, esta semilla inicial y las imágenes de las estatuas en que se transformó, permitiendo así ofrecer al lector el diálogo entre estas dos vías platónicas de conocimiento, investigación y descubrimiento del alma que son la escultura y

la poesía. Una satisfacción, y todo mi agradecimiento a Jaume Plensa y a su mujer, Laura, por la acogida, interés y acompañamiento a estos estilitas poetas poéticos en su camino hacia la letra impresa, y en el que puedan hacer a partir de ahora.

Ve esta obra la luz en catalán, lengua en la que originariamente la escribí, a la que tengo asociada mi vivencia y experiencia de Andorra; y constituye así la primera obra poética que publico en ella. Y al mismo tiempo la ve también en castellano, en versión escrita a partir del original en catalán, lo que hace posible compartir estos *Estilitas de Andorra* en las dos lenguas en las que vivo y escribo.

No quisiera concluir esta presentación sin el agradecimiento a quienes han hecho posible que esta obra vea ahora la luz de la letra impresa. Agradecimiento, ante y sobre todo, a Andorra, a las andorranas y los andorranos y a todos los que han compartido conmigo estos años. A los estilitas poetas y a Jaume Plensa. A los que han leído el manuscrito y compartido conmigo sus opiniones, entre los que, junto a Àlex Susanna, no quiero dejar de mencionar a Carles Duarte y a Josep Dallerès. Y a Pagès Editors y Editorial Milenio por la confianza y la tarea que ha hecho posible que el lector tenga ahora en sus manos estos versos, pueda vivirlos recorriendo con sus ojos sus páginas.

Buen viaje.

MANUEL MONTOBBIO

Lunas inspiradas  
por los estilitas  
poetas  
de la primavera  
de dos mil dieciocho

## ESTILITAS DE ANDORRA

No sale cada día  
en Andorra  
una vez  
el Sol,  
sino dos:  
la primera,  
cuando ilumina el cielo  
sobre las montañas  
mientras se contempla  
en el espejo  
del mar;  
la segunda,  
cuando, tras escalarlas,  
aparece sobre sus cumbres  
y desde ellas asciende  
a los cielos.

Y no es  
un día  
un día  
en Andorra,  
sino dos:  
pues no es  
el mismo  
el día  
de la luz  
sin Sol,  
ni pasan en él  
las cosas  
de la misma manera,

ni es en él  
cada persona  
la misma persona,  
ni el ser  
el mismo ser.

Todo  
es otro  
todos  
somos otros  
a la sombra,  
a la sombra  
de las montañas  
de los cuerpos  
y del anhelo  
de la brisa  
y los vientos,  
donde se pasean  
las almas  
sin ser atravesadas  
por la mirada  
del Sol,  
mas disfrutando  
al tiempo  
de su luz.

No es  
cada día  
cada día  
en Andorra,  
ni cada día  
sale en ella  
dos veces

el Sol,  
pues hay uno  
en que sale  
tres  
(y de tanto salir  
casi se olvida  
de ponerse),  
cuando la noche  
de San Juan  
visita la Tierra  
se transforma en llama  
en el Canigó  
y, seducido por la lectura  
del gran Verdaguer,  
pide a las mujeres  
y a los hombres  
que le lleven  
por todo el Pirineo  
siguiendo la estela  
de sus versos,  
y le inviten  
a bailar  
y a rodar  
y a vivir  
la vida  
y sentir  
con ellos  
la alegría  
de vivirla.

- © Manuel Montobbio de Balanzó, 2018
- © de las fotografías: José María Carrillo González,  
y Manuel Montobbio de Balanzó, 2018
- © de la ilustración: Jaume Plensa i Suñé, 2018
- © de la fotografía de la portada y la contraportada: José María Carrillo González, 2018
- © de esta edición: Milenio Publicaciones, S L, 2018

C/ Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida  
editorial@edmilenio.com  
www.edmilenio.com

Primera edición: noviembre de 2018  
ISBN: 978-84-9743-845-2  
DL: L 1.262-2018  
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L  
www.bobala.cat

*Printed in Spain*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.